

# Claves

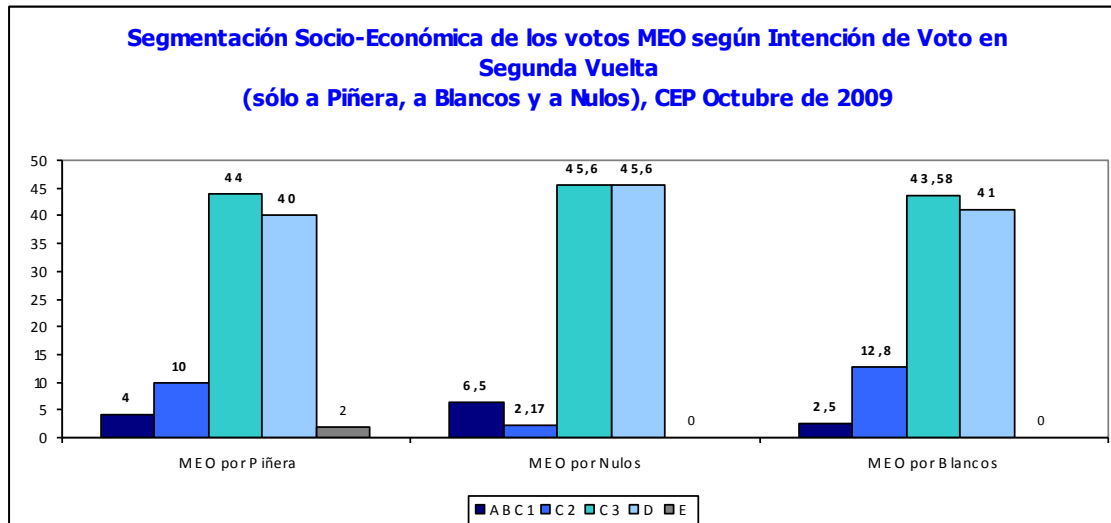
## Notas del Escenario Político 9 de Diciembre, 2009

### Rasgos del Voto de Enríquez Ominami

El Comando Frei está preparando la segunda vuelta presidencial con el foco puesto en cómo captar el voto de Enríquez-Ominami. Hay diferentes interpretaciones sobre qué hacer y sobre cómo abordar al propio Marco Enríquez-Ominami y su electorado. Según la encuesta CEP de Octubre, sólo un 40% de estos votos se está trasladando ahora a Frei en segunda vuelta, un 30% opta por Piñera y una cifra similar prefiere votar nulo o blanco.

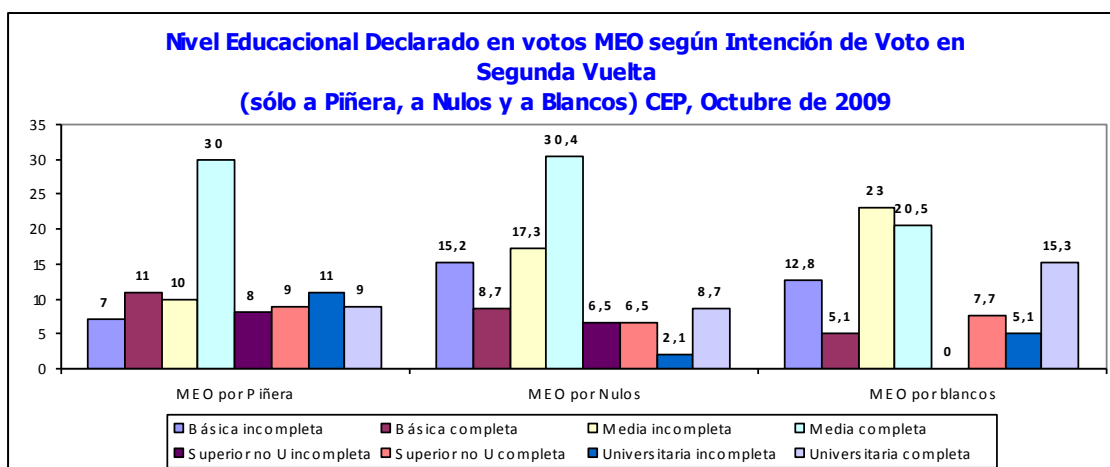
Si se mantienen estas proporciones de dispersión del voto de Enríquez, Piñera será el próximo Presidente de la República. Frei necesita alterar esa tendencia y, por eso, es útil precisar con más detalle qué refleja ese voto de ME-O. Para esos efectos, cabe concentrarse en el análisis de ese voto de Enríquez-Ominami que se va a Piñera y de aquel que vota nulo o blanco en los escenarios de segunda vuelta Frei-Piñera-

1. El gráfico siguiente muestra a los tres grupos mencionados segmentados por los grupos socio-económicos:



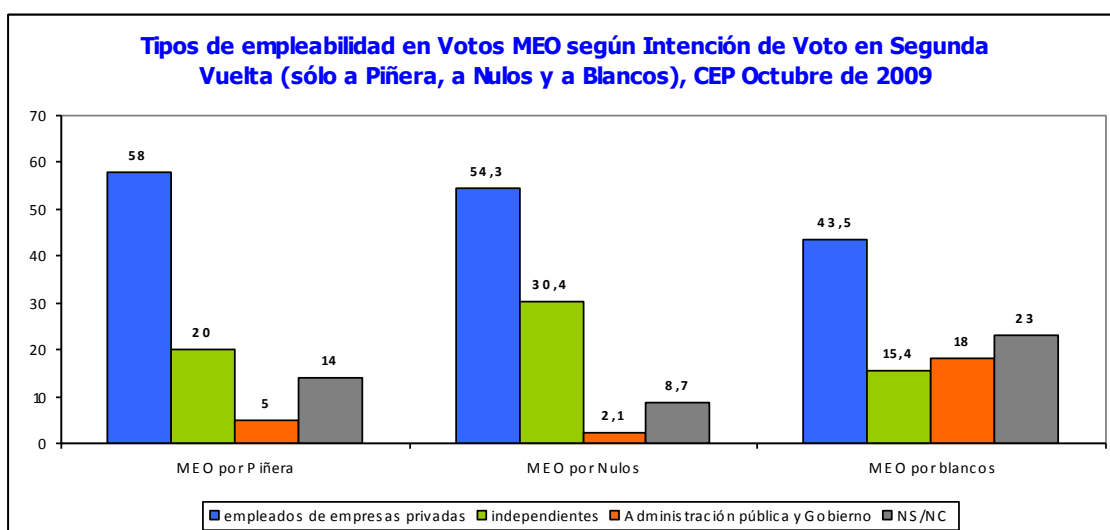
En los tres grupos se aprecia un fuerte predominio de los segmentos C3 y D. Observando más en detalle, esta segmentación es más similar en el caso de quienes votan por Piñera y los que votan blanco. El voto nulo muestra una mayor proporción de los sectores ABC1 y D, comparado con las otras intenciones de voto.

En relación al nivel educacional declarado, los resultados son los siguientes:



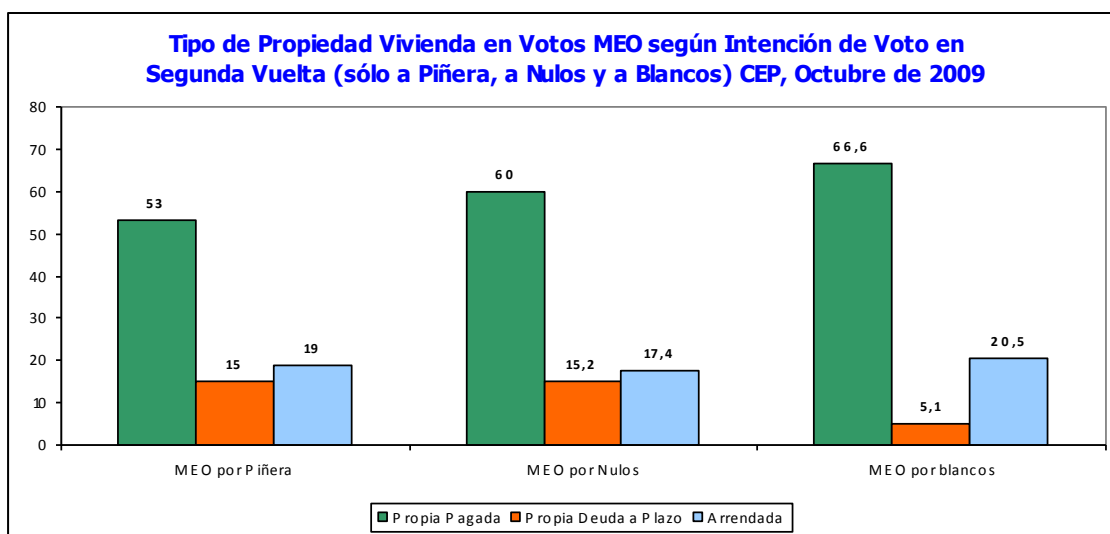
En su mayoría se trata de personas que sólo tienen enseñanza media completa o incompleta. Quienes optan por votar blanco, muestran un mayor porcentaje de estudios superiores completos.

En relación a los tipos de empleabilidad, si son empleados de una empresa privada, independientes o bien trabajan en la administración pública o el Gobierno:



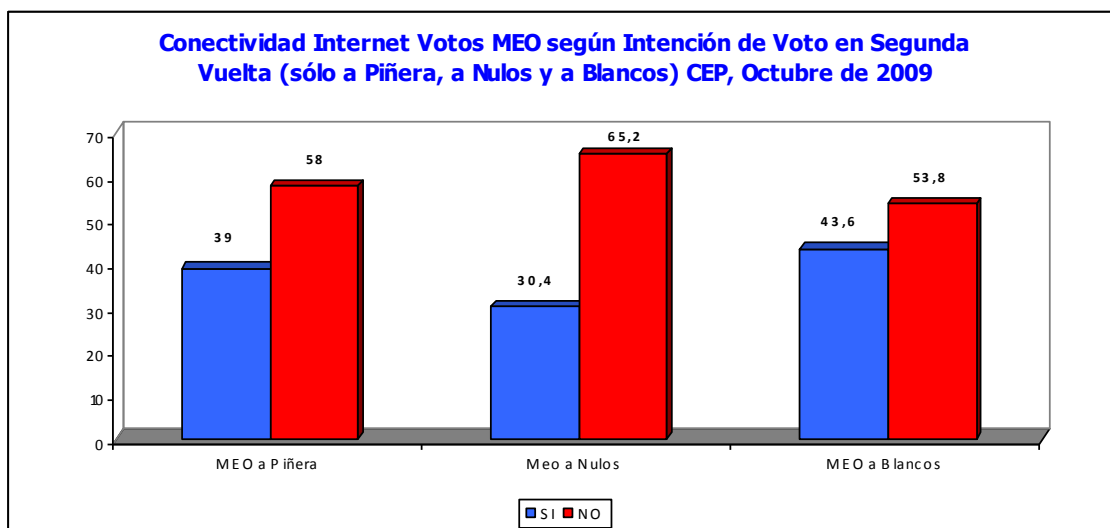
La proporción de quienes trabajan en empresas privadas que votan por Piñera es mayor (58%). Entre quienes votan nulo también es alto este segmento, pero sube mucho la proporción de trabajadores independientes (30,4%). En el caso de los votos blancos, los que trabajan en la administración pública o el Gobierno (18%) son más que los independientes (15,4%) y notablemente más que en el caso de los nulos y los que votan por Piñera.

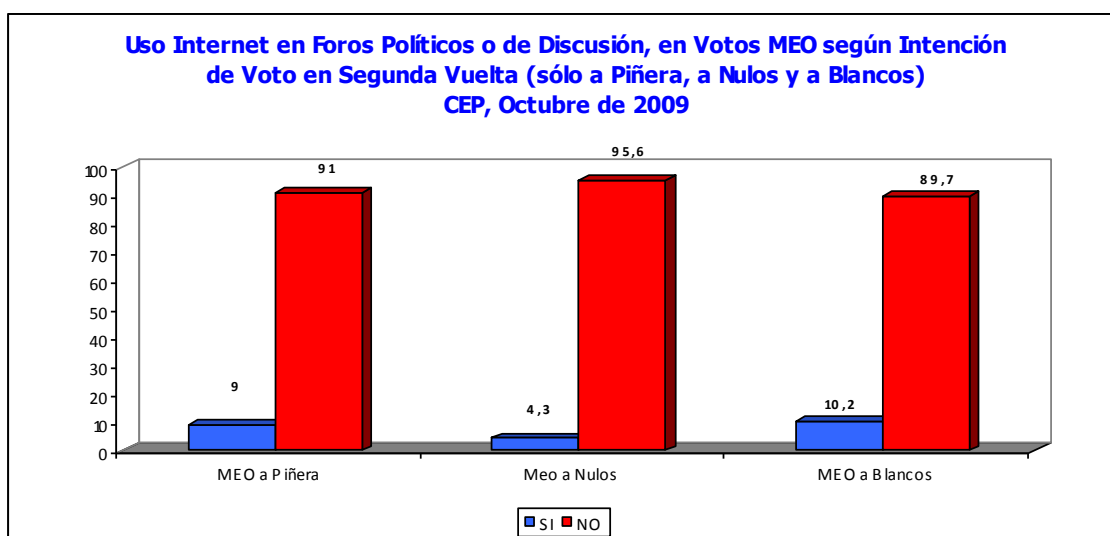
El cuarto gráfico muestra el tipo de propiedad de vivienda de estos grupos.



La mayoría declara tener casa propia completamente pagada. Cerca de un 16% de quienes votan por Piñera o nulo, están endeudados a plazo y, nuevamente, el grupo que opta por votar blanco parece tener rasgos particulares: una mayor proporción de propietarios sin deuda, menor porcentaje de propietarios endeudados y mayor cantidad de arrendatarios, lo que coincide también con una cierta baja de la media de edad entre quienes votan blanco.

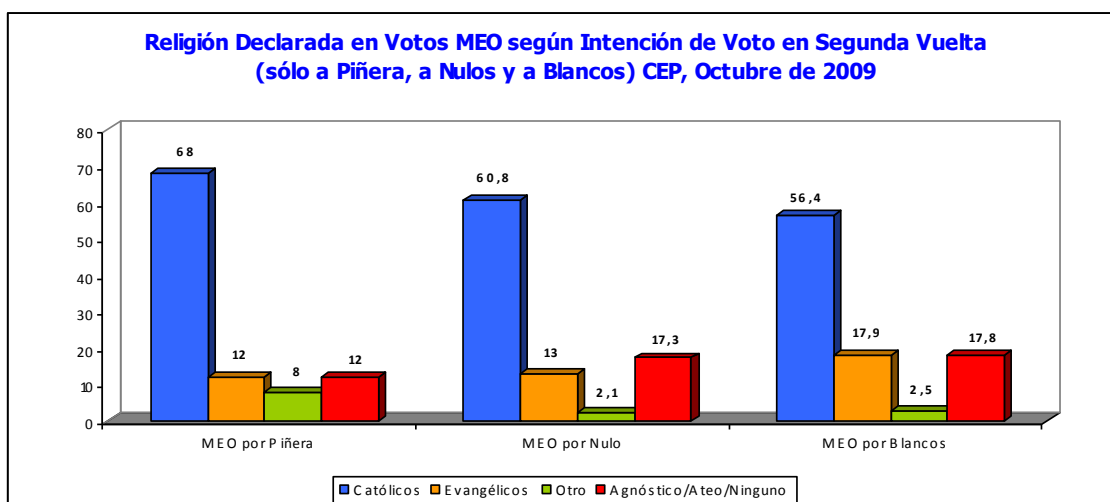
Respecto de la conectividad a la WEB, se aprecia lo siguiente:





Hay una alta proporción de conectados a Internet. Nuevamente es mayor en el grupo que esta optando por "blanco". Un 39% de los que votan Piñera, un 30% de los que votan "nulo" y más o menos un 43% de los que votan blanco; sin embargo, en los tres casos no existe una incorporación de prácticas de participación en foros políticos o de discusión. Parece ser que este porcentaje es mayor en el conjunto de los que votan por Enríquez-Ominami y baja en el segmento que no vota Frei en segunda vuelta. Luego, también en el caso del voto "blanco", existe una práctica más extendida de participación en foros sociales.

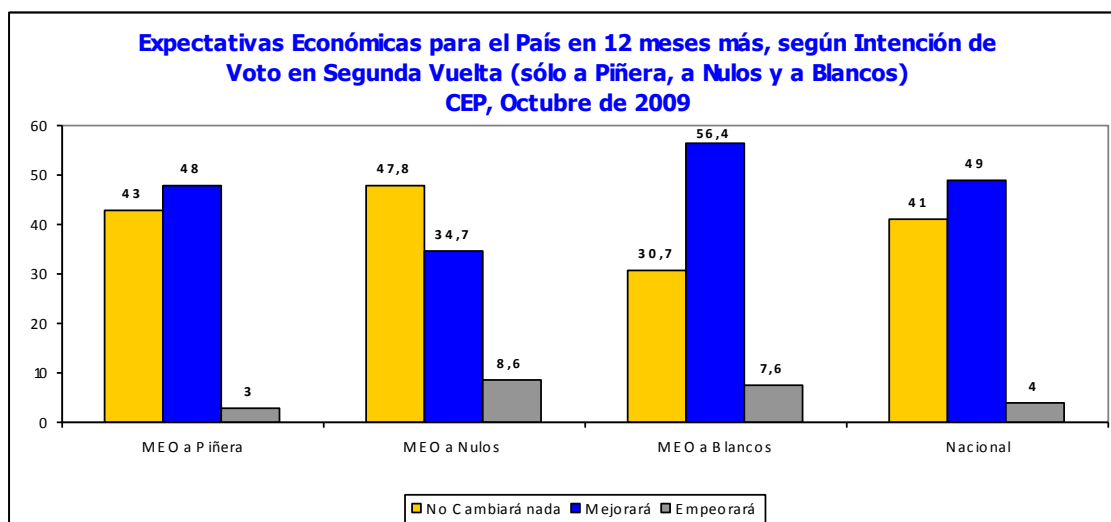
Respecto de la religión declarada, podemos observar lo siguiente:



Una gran mayoría se declara Católico. Esta mayoría se expresa más nítidamente en la intención de voto para Piñera (68%), baja en los votos nulos (60,8%) y vuelve a bajar en los votos blancos (al 56,4%). Tanto en los blancos como en los nulos, hay una mayor proporción de quienes se declaran ateos, agnósticos o que no adscriben a religión. De éstos, la mayoría dice sólo que no tiene religión, por lo que puede haber

un porcentaje de creyentes. Los agnósticos y ateos son muy pocos, no mayor al 6,5% entre ambos.

Por último, observamos las expectativas declaradas respecto de la situación económica del país en un año más:



Predomina el optimismo, salvo en el caso de los votos nulos. Entre quienes votan por Piñera hay más realismo, pero en un contexto optimista. Son, con todo, los menos pesimistas. El voto Piñera tiende, en este sentido, a coincidir más con la tendencia nacional.

En el caso de los votos blancos, se aprecia un mayor optimismo. Un 56,4% declara que la situación será mejor dentro de un año.

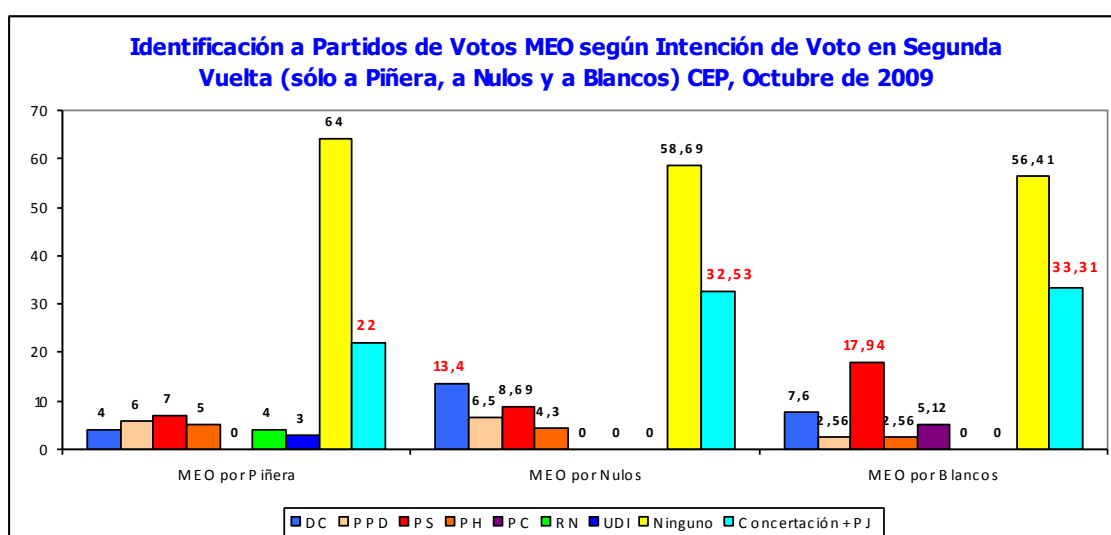
En síntesis, podemos hacer un primer cuadro de los nichos electorales que votarán por Enríquez y que no están votando por Frei en segunda vuelta:

- Se trata mayoritariamente de personas de clase media, media-baja, generalmente viven en ciudades, en los nuevos barrios masivos generados entre la periferia y los centros urbanos. De educación media en su mayoría, hay una alta proporción de estudios inconclusos, lo que puede implicar altos grados de frustración personal;
- El voto que va a Piñera parece ser más tradicionalista, es más católico, con empleos en empresas privadas. Quienes votan nulo parecen tener una mayor tendencia al trabajo independiente y ven menos posibilidades de mejora futura. Hay una fractura en la sensación de seguridad económica hacia el futuro en este grupo, que no alcanza a ser pesimista, pero que vive en el marco de una mayor incertidumbre. Muy distintos son quienes están optando por votar en blanco, más optimistas, parecen estar más cerca de la Concertación, o de su cultura original, son más instruidos y más vinculados al aparato del Estado;

- De lo anterior se colige que estamos hablando de tres grupos distintos: uno más tradicional, apolítico, que no tiene problemas en votar por Piñera; otro que parece más resentido, que vive más dificultades y que sería más difícil de reencantar para la Concertación; por último, un grupo que vota ahora "blanco", que tampoco quiere votar Concertación, pero existencialmente está en un estado de ánimo distinto, porque vive menos dificultades, es más optimista y podría –potencialmente- reconsiderar votar por la Concertación.

2. Veamos si otros factores políticos, aunque tienen un mayor grado de subjetividad, pueden respaldar o matizar las primeras apreciaciones que hemos formulado.

El siguiente gráfico muestra, la cercanía o identificación declarada a partidos políticos en los tres grupos de votos ME-O, que optan ahora por Piñera, por nulo y por blanco. Debe considerarse que los porcentajes se refieren siempre al segmento del que se está hablando (por ejemplo el 58,69% de quienes votan nulo en segunda vuelta, que en primera vuelta votaron por MEO, no se identifica con ningún partido):

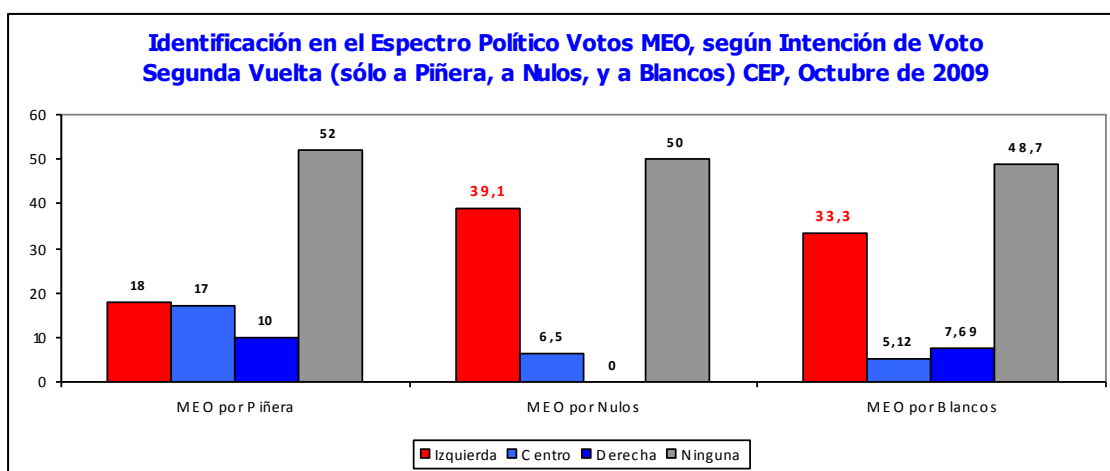


Hay varios elementos relevantes que observar.

- En todos los casos, una gran mayoría declara no tener identificación alguna por los partidos políticos. Pero este porcentaje es mayor entre quienes votan por Piñera (64%) y baja en el caso de los nulos (58,69%) y los blancos (56,41%);
- En los tres casos, hay un porcentaje importante que siente identificación con algún partido de la Concertación o del Juntos Podemos: un 22% de los que votan por Piñera; un 32,5% de los que votan nulo y un 33,3% de los que votan blanco;
- Hay un segmento de votos de izquierda, del Juntos Podemos (en este caso del PH) y del PS, que votan por Piñera;

- Los votos nulos y blancos o son independientes, sin identificación política, o reconocen ser de la cultura política de la Concertación o de izquierda. No hay en estos nichos personas identificadas con partidos de derecha;
- En los votos nulos hay una significativa proporción de votos que declara identificarse con la DC. Notable, considerando que éste es un voto más reactivo. También hay un porcentaje, menor, del PS;
- En los votos blancos, aparece un alto porcentaje identificado con el PS. Aparece aquí también un voto PC.

Esta información puede complementarse con una de identificación en el espectro político; es decir, entre la derecha, el centro y la izquierda.



Estas cifras coinciden en general, con la anterior; aunque aparecen matices: el porcentaje DC, aquí no se refleja en la mención de "centro", lo que puede significar que se trata de un electorado DC de tendencia izquierdista o centro-izquierdista. Nosotros agrupamos en la categoría de "izquierda", tanto a los que se declararon de izquierda como de "centro-izquierda". Muchos DC pueden estar en ese grupo. Lo segundo, en los votos blancos, aparecen algunos que se sienten de derecha. Y por último, un 18% de quienes optan por votar Piñera se declaran de "izquierda" y un 17% de centro. Sumados, son un 35%.

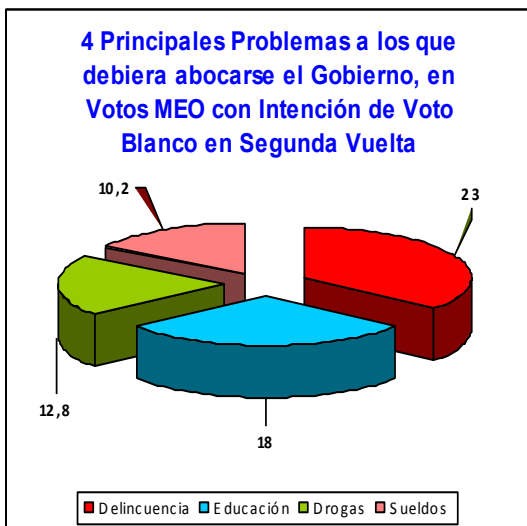
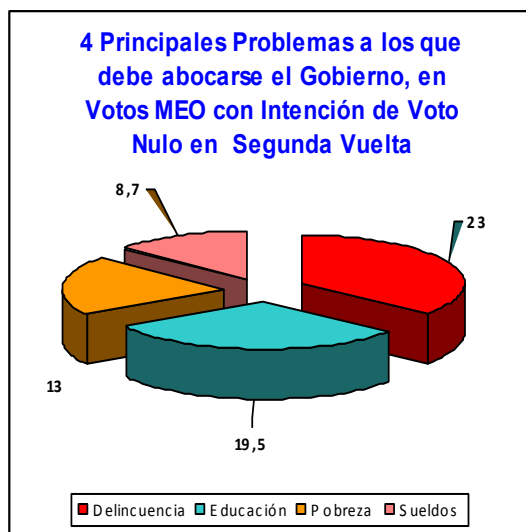
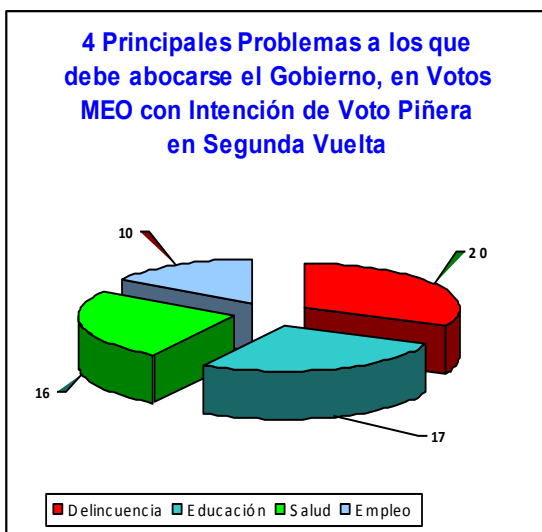
Con estos datos podemos hacer una nueva calificación para complementar la anterior:

- El grupo que vota ME-O en primera vuelta y en segunda Piñera es heterogéneo. En su mayoría tiene una sensibilidad política independiente, pero culturalmente calza más con una derecha moderada que quiere seguridad y orden, pero se abre a cambios que permitan mejoras en lo económico. Sin embargo, hay una parte del "mundo cultural, político o simbólico de la Concertación" que también opta por Piñera. Y dentro de éstos, hay un segmento que lo hace porque cree que es lo mejor, y otro, de izquierda, porque probablemente piensa que debe castigarse a la Concertación;

- En los otros nichos también hay matices. Quienes parecen más críticos al votar nulo, tienen una composición heterogénea, con un componente DC. Quienes vienen del mundo socialista, tampoco quieren ahora votar por Frei, pero puede tratarse de un voto más blando y permeable a cambiar de opinión. El alto porcentaje de ellos que trabaja en el Gobierno o la administración pública, puede reforzar esta hipótesis.

3. Cuando se evalúan las inquietudes, problemas y expectativas de liderazgo, en cada uno de los segmentos, aparecen otros rasgos relevantes.

Primero, sobre las prioridades de problemas que el Gobierno debe tener:

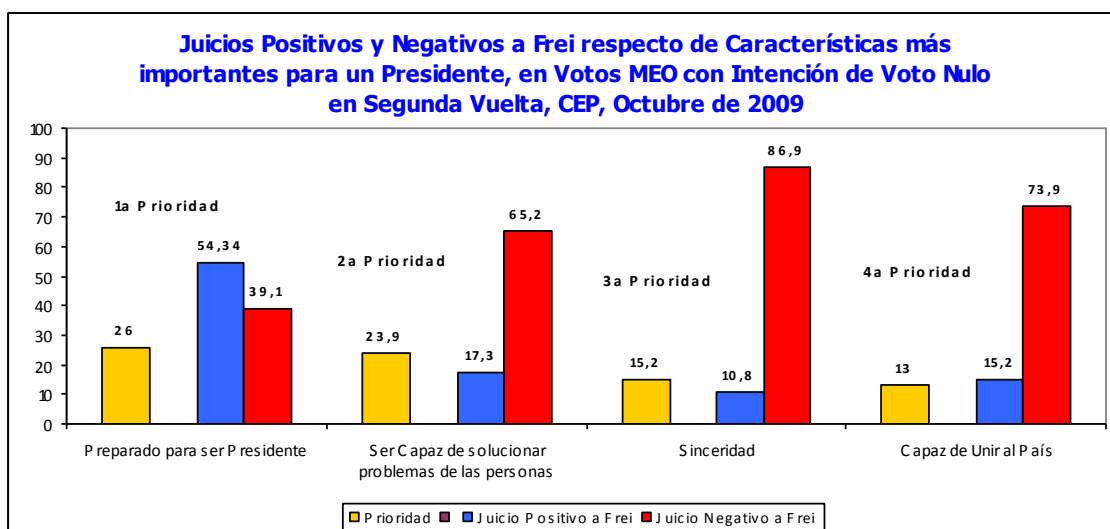
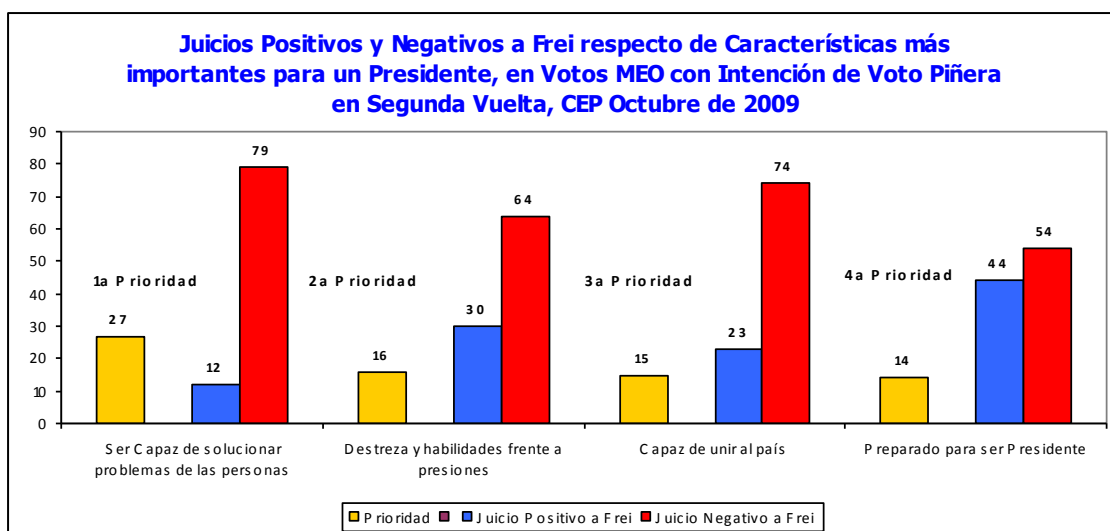


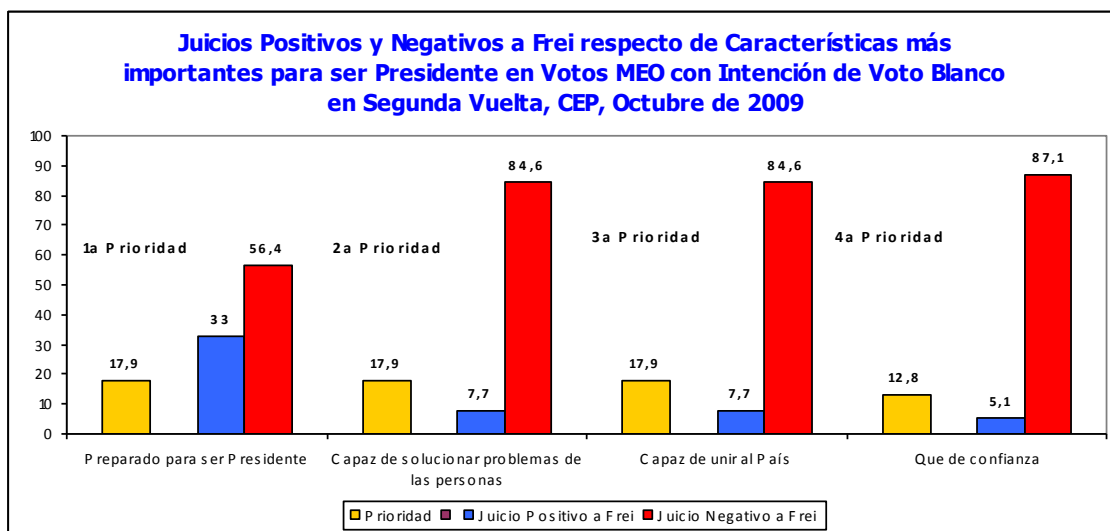
Los que declaran que votarán por Piñera coinciden en sus prioridades de problemas con la tendencia nacional. En orden decreciente: seguridad, educación, salud y empleo. Sin embargo, tanto los votos nulos como los blancos cambian en un par de



ellas. Coinciden en que las principales son la delincuencia y la educación. Pero, los que votan nulo, plantean luego "pobreza" y "sueldos", mientras que quienes votan blanco, ponen "drogas" y "sueldos". El matiz de la presencia del factor "sueldos" en ambos casos habla de un foco personal y de insatisfacción distinto al de la media nacional, que debe considerarse.

Luego, los siguientes gráficos muestran la evaluación que se tiene del candidato Frei en los rasgos o características que ellos consideran más importantes para ser Presidente. La primera columna amarilla muestra la prioridad que se le da a un determinado rasgo, y a su lado, los juicios que les merece Frei para cumplir con ese rasgo. Mostramos en tres gráficos estos juicios, correspondientes al nicho que vota por Piñera, al que vota nulo y al que vota en blanco, de entre quienes votaron en primera vuelta por MEO.





Quienes votan Piñera, concentran su preocupación sólo en rasgos de capacidad política y son benignos en calificar a Frei en el ítem "preparado para ser Presidente" dándole un 44%, aunque de todas maneras un 54% piensa lo contrario.

Los otros nichos también consideran entre los rasgos más importantes los referidos a capacidad. Quienes votan nulo, incluso ponen en primer lugar el "estar preparado para ser Presidente" y califican bien a Frei en ese rasgo, con un 54,3% que señala que sí está preparado. Pero ambos nichos, nulos y blancos, incorporan elementos de empatía personal; los nulos, sinceridad, y los blancos, confianza. Y califican muy mal a Frei en estos ítems.

Esta es una mala noticia para Frei, porque el segmento que aparecía más permeable de acuerdo a otras variables más objetivas que ya revisamos, los que están votando blanco, parece que mantienen esa postura –o están en ella- por un juicio más subjetivo o personal. Esta será una clave muy relevante al momento de la construcción de los mensajes de Frei y la Concertación a este nicho.

Hay un parte de hastío o cansancio personal con un estilo de política, que ha desafectado a un segmento de la Concertación, que aunque no respaldará a Piñera, se mantendrá, a menos que el propio Frei instale una nueva promesa o un nuevo pacto para revertir el escepticismo que involucra.

Ese estado de ánimo crítico a la Concertación exige de Frei un mensaje mucho más categórico respecto de los cambios que propondrá realizar. Un discurso complaciente no le será exitoso, por el contrario, cristalizará ese juicio crítico y aumentará la resistencia de los votantes de ME-O a votar por Frei en la segunda vuelta.